

«Viene de la página anterior»

No todos perciben la edad como obstáculo. María Calo, de 51 años y formadora en estética, asegura que en su sector nunca creyó ni cree que «tener más de 45 fuese un problema». Con sus vivencias asegura que depende mucho del área del mercado laboral. La tecnología es algo a lo que muchas personas aún no le han cogido el gusto. Muchos de los desempleados que se han acercado a la jornada prefieren el cara a cara con los entrevistadores. «Aquí el contacto directo con las empresas es mucho más cercano que mandar un currículum por internet», cuenta la docente de estética, quien aprovecha no tener empleo para ir a talleres de su área para actualizar su presentación profesional.

«Aquí el contacto es mucho más cercano que mandar un currículum por internet»

Entre los expositores, las empresas valoran precisamente esa experiencia y formación. Jessica López, responsable del stand de Commcenter, distribuidor de telefónica, destaca que los asistentes «ya saben qué quieren y cómo lo quieren». «La experiencia es un punto fuerte. No siempre contratamos a alguien de la feria; el año pasado hubo suerte y este puede ser igual», asegura López. En Ilunion, Carolina Saborido remarca que «las personas de más de 45 años aportan una experiencia que la gente joven no puede» y explica que buscan perfiles de oficios como limpieza, mantenimiento o electricistas que hay menos oferta: «El año pasado hicimos bastantes contrataciones y este año hay mucha afluencia, veremos como termina».

La feria ofrece entrevistas en directo, orientación personalizada, talleres prácticos y oportunidades de *networking*, pero sobre todo da voz a quienes, como Manuel, José Carlos, Pilar, Diana, Elena o María, se enfrentan a un mercado laboral que muchas veces les cierra la puerta. No garantiza un empleo inmediato, pero sí la posibilidad de mirar a los ojos a los reclutadores y recordarles que la experiencia también cuenta. «Cuanto más espacios haya así, mejor», sintetiza Manuel Souto, que mientras reparte currículums no pierde la esperanza de que, esta vez, la caña traiga algo en el anzuelo.

Incorporar la opinión de enfermos y familiares en la investigación oncológica, de modo que puedan participar en todas las fases del proceso, es el ob-

jetivo de 'Patient Advocacy', un programa «absolutamente pionero» en España, impulsado por la AECC y que cuenta con participación coruñesa

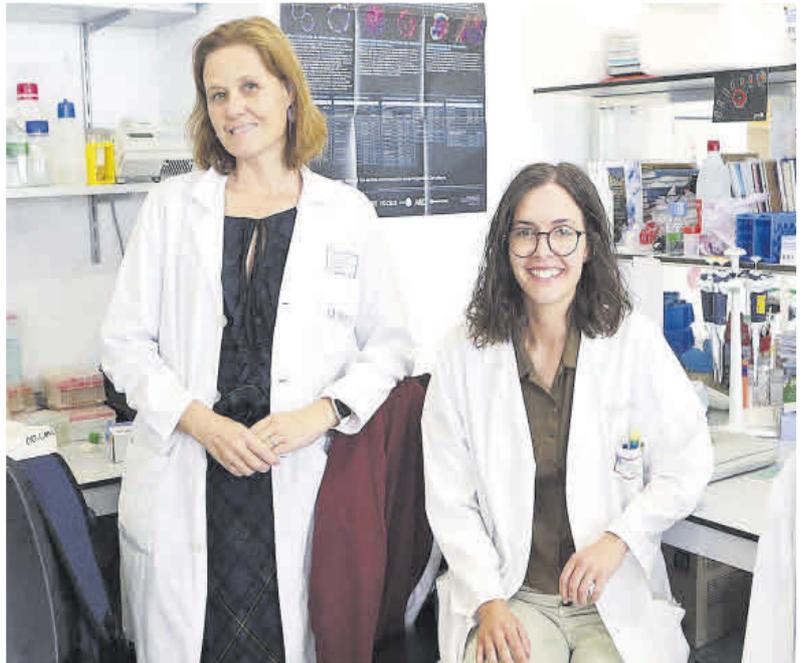
«Dar voz al paciente es imprescindible en la investigación contra el cáncer»

MARÍA DE LA HUERTA
A Coruña

«Centrar la investigación oncológica en el paciente significa, también, incorporar su participación y opinión en cada uno de los procesos». Con esta idea nace *Patient Advocacy*, un programa pionero en España, impulsado por la Asociación Española contra el Cáncer (AECC) y «con participación coruñesa», que tiene como objetivo «incorporar la voz de pacientes y familiares en todas las fases del proceso investigador». En el Día mundial de la investigación contra el cáncer, que se conmemora hoy, las doctoras Angélica Figueroa y Sofía Silva, investigadoras del Instituto de Investigación Biomédica (Inibic)-Complejo Hospitalario Universitario de A Coruña (Chuac), y beneficiarias de sendas ayudas científicas de la AECC, reivindican ese papel de los pacientes como «sujetos activos» en la investigación.

«La opinión de los pacientes es absolutamente imprescindible. Tener claro que ellos entienden para qué trabajamos, y que también validen nuestra labor», resalta Angélica Figueroa, coordinadora del Grupo Plasticidad Epitelial y Metástasis del Inibic-Chuac y beneficiaria de una Ayuda AECC Innova, con la que pretende desarrollar nuevos compuestos contra las metástasis, en combinación con quimioterapia, para el tratamiento del cáncer colorrectal. «Como aspecto diferencial, no es un proyecto de investigación en sí, sino más de innovación. Lo que se pretende es trasladar los resultados de años de investigación de nuestro grupo para intentar que tengan un impacto, así como un valor clínico y científico que permita posicionarlos en el mercado», explica la doctora Figueroa, antes de poner en perspectiva su equipo de trabajo «con una necesidad médica no cubierta, las metástasis», causantes «del 90% de las muertes» de pacientes con cáncer.

«Hemos iniciado el desarrollo de un fármaco para bloquear una diana molecular muy innovadora, con el fin de bloquear, a su vez, las metástasis. Es decir, en vez de intentar destruir el tumor primario, o tratar de inhibir su crecimiento, lo que queremos es evitar que esas células sean capaces de emigrar, invadir y diseminarse. Esto es un aspecto diferencial muy importante. No hay precedente de un anti-metastático en el mercado, algo muy necesario, y este tipo de proyectos, que no son tanto de investigación, sino más de innovación, requieren una



Las doctoras Angélica Figueroa y Sofía Silva, en un laboratorio del Inibic. | I. López/Roller Agencia

financiación muy importante, por eso estamos muy agradecidos a la AECC», reitera, sobre «un proyecto que, en su día», cuando fue seleccionado como beneficiario de una de las ayudas científicas de la asociación, «fue valorado por un comité científico, pero también por un comité de pacientes» [en el marco de *Patient Advocacy*] que «debían entender, de una manera más divulgativa, la importancia y el valor diferencial» que aportaba.

«Primero, se preseleccionaban las mejores candidaturas. Luego iban a entrevista, donde había un panel de expertos, no solo del ámbito científico, sino también de negocio y farmacia, así como representantes de los pacientes, quienes podían plantear cuestiones para entender mejor el por qué y para qué querías hacer las cosas», detalla la doctora Figueroa, quien incide en «la importancia» de programas como *Patient Advocacy*, que posibilitan que los pacientes «no solo participen en ensayos clínicos y cedan muestras», sino que «puedan aportar su opinión acerca de sus necesidades», situándolos «en el centro de la investigación».

Reivindica, también, «el papel de los propios pacientes en la investigación» Sofía Silva, oncóloga médica del Chuac e investigadora del Inibic, beneficiaria de una Ayuda Clínico Júnior

CARLOS LAMORA
VPDTE. DE LA JUNTA PROVINCIAL DE LA AECC EN A CORUÑA

«Buscamos asegurar que los proyectos tengan un impacto real en los pacientes»

en el Territorio AECC, quien celebra que la asociación esté «haciendo bastante trabajo, en ese sentido», algo que estima «importantísimo». «Es positivo unir todos los puntos que integran la lucha contra el cáncer, desde el propio paciente, hasta la investigación más inicial del todo», destaca la doctora Silva, antes de detallar en qué consiste su proyecto financiado por la AECC.

«Se encuentra dentro de la línea de investigación que ya tenemos en nuestro grupo de Oncología del Inibic, que se basa en estudiar resistencias a los tratamientos, fundamentalmente en cáncer de pulmón, no centrándonos en las células tumorales, sino en las que rodean al tumor. Son células del sistema inmune (lo que conocemos como las defensas), que pueden estar activadas y luchar contra el tumor, o en un estado que promueve la resistencia. En mi caso, lo que intentamos es identificar mecanismos

de resistencia de este tipo de células, esencialmente los macrófagos, e identificar terapias para poder transformar esos macrófagos hacia un espectro más antitumoral», especifica esta investigadora, con «un perfil completamente clínico», pero «interesada, desde siempre», en adentrarse, «un poco, en las fases más iniciales de la investigación». «Lo que sucede es que esto, fuera de ayudas como las de la AECC, es imposible para un clínico», reconoce.

El vicepresidente de la Junta Provincial de la AECC en A Coruña, Carlos Lamora, reivindica, en esa línea, que la asociación es «la mayor red de investigación en cáncer en España», con «más de 2.300 investigadores en 146 centros». «El año pasado, se entregaron más de 2,25 millones de euros en ayudas en la provincia, con proyectos activos por valor de 4,8 millones», recuerda Lamora, quien subraya que la estrategia de la AECC se enfoca «en tumores de baja supervivencia», en «apoyar el talento científico en todas las etapas» y en «asegurar que los proyectos tengan un impacto real en los pacientes». «Esto es lo que busca, precisamente, el programa *Patient Advocacy*, con participación coruñesa: una visión más real y más cercana de las necesidades clínicas de los pacientes», reitera.